

La música... entre el jardín y el hogar

María Laura Orlando⁽¹⁾

Palabras clave. arte · lenguaje musical · exploración sonora · alumnos/familia

Resumen. El arte es un derecho de todos, incluso desde edades muy tempranas. Por ello, como docentes de niños y niñas pequeños, nos encontramos comprometidos en este proceso, que requiere nutrirnos de «arte» en todas sus manifestaciones, de modo de poder brindar a nuestros alumnos/as experiencias ricas para ser vividas en torno al hecho artístico. El trabajo que aquí se presenta es una propuesta áulica destinada a una sala del primer ciclo del Nivel Inicial, específicamente sala de un año, donde se ofrecen experiencias en torno al lenguaje musical. A través de ella se busca acercar a los niños y niñas al disfrute de la escucha musical, a la exploración sonora de diferentes objetos, del movimiento como respuesta a estímulos sonoros, así como abrir las puertas del arte a las familias, haciéndolas partícipes de las propuestas de la sala.

Keywords. art · musical language · sound exploration · students/family

Abstract. Art is everyone's right, even at a very young age. That is why, as educators of growing children, we find ourselves committed to a teaching process, which requires a constant nourishment of Art in all its forms expressions so that we can provide valuable artistic experiences our students.

This paper introduces a one-year-olds' classroom experience, focused on teaching musical language. It aim is to a bring toddlers closer to developing a taste for music, exploring various sounds by using several objects, analyzing movement as a response to sound stimulation, a and taking art outside the classroom to the students families, inviting them to be part of the classroom plans.

(1) Jardín «La Ronda»,
Universidad Nacional del Litoral.
lauraorlando@hotmail.com

1. Relato de la experiencia y fundamentos que la sustentan

El arte es un derecho de todos, incluso desde edades muy tempranas. Por ello, como docentes de niños y niñas pequeños, nos encontramos comprometidos en este proceso, que requiere nutrirnos de «arte» en todas sus manifestaciones, de modo de poder brindar a nuestros alumnos/as experiencias ricas para ser vividas en torno al hecho artístico. En este sentido, es muy interesante lo expresado por Elvira Rodríguez de Pastorino:

«Todos los bebés y niños viven inmersos en la posibilidad de aproximarse y zambullirse en las manifestaciones culturales que presenta la vida diaria. El punto es que la vida diaria le ofrezca de manera asidua estas oportunidades estéticas–culturales–artísticas–expresivas» (citada en Origlio y otros, 2014:15).

Si bien se habla de arte en sus múltiples manifestaciones, en esta oportunidad se plantea una secuencia para sala de un año centrada en el lenguaje musical. La misma, acorde a los objetivos y contenidos planteados para el primer ciclo del nivel inicial dentro del ámbito de experiencia «Comunicación y representación», busca acercar a los niños y niñas al disfrute de la escucha musical, a la exploración sonora de diferentes objetos y a la exploración del movimiento como respuesta a estímulos sonoros, promoviendo así vivencias sensibles y una creciente capacidad perceptiva. Así también se procura abrir las puertas del arte a las familias, haciéndolas partícipes de las propuestas de la sala. Creemos que de esta forma es posible crear puentes entre el hogar y el jardín por donde circulen, sin más, un ir y venir de canciones, melodías y poesías para ser compartidas, tanto en la intimidad del vínculo mamá y papá con su hijo/a, como en la cotidianeidad de la vida en la sala. Aquí, resulta significativo lo que expresan las autoras Silvia Mairet y Karina Malvicini de Benini:

«las primeras experiencias de explorar y descubrir sonoridades, de experimentar distintos modos de acción con materiales sonoros, de tratar de generar sonidos que permitan evocar situaciones de la vida cotidiana, de intentar tocar con otros, de moverse en respuesta a estímulos sonoros serán, para el niño, el motor fundamental para el desarrollo de la creatividad» (2012:16).

La temática elegida para esta secuencia así como las diferentes actividades que la componen, fueron pensadas partiendo del reconocimiento de las posibilidades e intereses de los niños y niñas, acorde a su edad evolutiva, de modo de poder así favorecer su desarrollo. La exploración de sonidos genera, en estas edades, una gran fascinación. A partir de sus habilidades motrices, los niños son capaces de producir sonidos con palmeos, con objetos cotidianos, con juguetes o sencillos instrumentos musicales. Así también, se muestran interesados en la escucha de música grabada o cantada por la docente despertando, en ocasiones y según sea la música elegida, el deseo del movimiento corporal. Se ha seleccionado el tema «la lluvia» ya que se encuentra dentro de los intereses de los niños, por formar parte de su «entorno acústico natural» y por ser un aspecto de la vida infantil que, como afirman Silvia Mairet y Karina Malvicini de Benini, se puede relacionar con la música. A partir de dicho tema se han seleccionado diferentes materiales musicales. Éstos son las canciones «Ya lloviendo está» y «La gotita» dentro del tema «Lluvia» en *Ruidos y ruiditos* (Vol. I) de Judith Akoshky, y «Llueve en la laguna» en *Ruidos y ruiditos* (Vol. III) también de Judit Akoshky. Se considera que dichas canciones se adecúan a las características del desarrollo musical de los niños en la primera infancia. Son suaves y sencillas, poseen letras claras y fácilmente entendibles para los niños, lo que favorece una escucha atenta y sostenida. Pero por sobre todo han sido seleccionadas por su gran riqueza, tanto poética como instrumental. Esta secuencia fue desarrollada a lo largo de cuatro clases, cada una de las cuales fue organizada en base a actividades de inicio, desarrollo y cierre. En el inicio de cada una de ellas se ha trabajado con juegos y canciones para motivar a los pequeños e introducirlos en la temática. Silvia Mairet y Karina Malvicini de Benini establecen que «el juego constituye una forma natural y espontánea de expresión en los niños. A través de él, podemos crear un clima propicio y enriquecedor para lograr aprendizajes significativos» (2012:41). Para el cierre se utilizan ejercicios de relajación y/o guardado del material, lo cual se considera fundamental para enseñar sobre el cuidado de materiales e instrumentos y el valor del orden.

En esta propuesta se han tenido en cuenta los cuatro ejes abordados por Mairet que permitirán que el niño realice un proceso de desarrollo musical completo: el canto, la ejecución sonora, el movimiento y la escucha participativa.

El papel del docente es fundamental para llevar a cabo lo planificado previamente. Por ello, durante el desarrollo del proyecto ocupó un lugar de guía, valiéndose de la observación, generando expectativa y actitud de escucha hacia el entorno, produciendo acciones corporales ricas y susceptibles de imitación. Como afirman Malbrán y otros: «la actitud estimulante y provocativa del educador musical es primordial. Alertas como: ¡Miren!, escuchen, ¿Qué pasó?... son estrategias que invitan continuamente a “ser partícipe”, “a relacionarse con”» (2000:21).

En las primeras actividades se cantó la canción a capela, en un *tempo* más lento, generando así un clima de cercanía y confianza, lo cual permitió que los niños pudieran escucharla detenidamente y aprenderla para después poder cantarla. Mairet dice al respecto: «en estas edades (...) disfrutan mucho del canto a capela, por la intimidad, simplicidad y calidez que supone» (53).

Asimismo, otra estrategia empleada en el desarrollo de las clases fue la repetición, la cual agrada a los niños y les ayuda a mantener el interés brindándoles seguridad. Como expresa Origlio: «dicha reiteración, acompañada por la presencia e intervenciones del adulto brindarán, al niño, seguridad, y también la posibilidad de desarrollar y profundizar sus conocimientos sonoros» (2003:58).

Con este proyecto se propició que los niños sean partícipes de experiencias con «estímulos concordantes», es decir, estímulos sonoros y musicales en concordancia con vivencias visuales, táctiles, auditivas y kinestésicas. Este modelo, del cual hablan las autoras Silvia Malbrá e Inés Regla (2000), favorece a los niños en su desarrollo perceptivo, cognitivo y psicomotor. Se considera este modelo apropiado para el desarrollo de experiencias musicales con niños pequeños ya que contempla el establecimiento de un vínculo afectivo, de interacción intencional adulto–niño, parte de las posibilidades según el desarrollo motriz del grupo, considera «vías de entrada» multisensoriales y «vías de salida» de naturaleza corporal, visual y/o instrumental, permite un balance de actividades grupales e individuales, favorece el establecimiento de rutinas interactivas y la reiteración de contenidos con cambios en la vía de entrada.

En cuanto a los materiales sonoros incluidos en este trabajo, se han seleccionado cotidiáfonos simples por ser éstos parte de la vida de los niños y tener gran riqueza tímbrica. Los mismos fueron pensados según las pistas plan-

teadas por Malbrán. Entre ellas, se han tenido en cuenta su tamaño, peso y ausencia de riesgo para los pequeños y la posibilidad de ser fácilmente manipulados por ellos ya que se adecúan a su forma corriente de expresión motriz (golpear sobre el piso, entrechocar, arrugar, sacudir, etcétera).

Como se mencionó en un principio, los objetivos planteados en esta secuencia fueron: propiciar el goce y disfrute a partir de la escucha musical y sonora, explorar diferentes modos de acción sobre algunos objetos para lograr la producción sonora y acercar la música a las familias a fin de fortalecer y enriquecer el vínculo de los niños con dicha manifestación artística. En este camino se trabajaron los siguientes contenidos correspondientes al ámbito de experiencia «Comunicación y representación»:

- Discriminación y reconocimiento de algunos sonidos del entorno natural y social.
- Reconocimiento de canciones significativas, con percepción de sus elementos.
- Experimentación de diferentes modos de acción para la producción de sonidos.
- Curiosidad por el descubrimiento sonoro.
- Adecuación de sus propios movimientos rítmicos a los ritmos de las distintas músicas.
- Participación con los otros en juegos sonoros o musicales.

Si bien la secuencia se desarrolló en torno a cuatro propuestas, hay que tener en cuenta que algunas de ellas fueron llevadas a cabo en reiteradas oportunidades a fin de favorecer la apropiación por parte de los niños y niñas.

1.1. Propuesta 1

Se trabajó con la canción «La gotita» (en *Ruidos y ruiditos I* de Judith Akoschky, dentro del tema «Lluvia»).

Se inició la actividad presentando un paraguas con sonidos (llaves cosidas en sus vértices que al entre chocar producen sonido) y se realizó un breve juego con los niños escondiéndose debajo de él como si estuviera lloviendo y saliendo cuando para de llover. Luego se guardó este elemento y se invitó a los niños y niñas a sentarse en el piso para escuchar una canción sobre la

lluvia. Se cantó la canción «La gotita» acompañando el ritmo de la misma con movimientos de sus manos y dedos: por ejemplo, marcando las gotitas con los dedos sobre el piso, con los dedos sobre las cabezas y otras partes del cuerpo de los niños/as, con los dedos sobre distintas superficies.

Luego se repitió la canción y se propuso realizar los movimientos.

Como cierre de la actividad, se reunió al grupo nuevamente bajo el paraguas diciéndoles a los niños que ha parado de llover y que se lo guardará para jugar otro día.

1.2. Propuesta 2

Se inició la actividad utilizando el paraguas, se reunió a los niños debajo de él y se comenzó a jugar como si estuviera lloviendo. Luego se los invitó a sentarse en el piso en una pequeña ronda. Se escuchó la canción grabada «Ya lloviendo está» y «Las gotitas», a las cuales la docente acompañó con cotidiáfonos que identificaban los sonidos. En la primera parte (canción «Ya lloviendo está») se utilizó papel celofán abollándolo lentamente y en la segunda parte (canción «Las gotitas»), tapas plásticas percutidas sobre el piso.

Luego se ofrecieron a los niños y niñas las hojas de papel celofán para su exploración. Se brindó un espacio para realizar espontáneamente diferentes modos de acción incentivando a realizar otros: «lo arrugamos suavemente como si estuviera lloviendo muy despacio, lo arrugamos fuerte», etc. Después se escuchó nuevamente la canción «Ya lloviendo está» acompañando la música con el sonido de las hojas de celofán. Posteriormente se invitó a los niños a guardar el material.

En un segundo momento se entregó a cada niño/a las tapas plásticas (dos a cada uno/a) permitiendo a cada niño/a realizar su exploración sonora e incentivando a realizar diferentes acciones como: «¿cómo hacen las gotitas si llueve despacio?» «¿Y si llueve fuerte?» Golpeamos despacio las tapas sobre el piso, las golpeamos fuerte, las entrecocamos, etc. Luego se escuchó la canción «Las gotitas», acompañando la música con el sonido de los cotidiáfonos.

Como cierre, se invitó a los niños y niñas a guardar el material para ser utilizados en otra clase.

1.3. Propuesta 3

Se retomó la canción de «La gotita». Sentados en ronda se cantó la canción realizando diferentes movimientos con las manos. Luego se propuso jugar con pañuelos como si fueran paraguas. Se utilizó la canción «Llueve en la laguna» (*Ruidos y ruiditos* III de Judith Akoschky), cuando ésta se escuchaba, se jugó a recorrer el espacio cubriéndose y destapándose con el pañuelo. Como cierre de la actividad, se invitó a los niños y niñas a descansar sobre su pañuelo en el piso como si fuera una almohada, bajando un poco la luz del ambiente y recorriendo el espacio, haciéndoles escuchar uno a uno el sonido del palo de lluvia.

1.4. Propuesta 4: actividad de cierre

En la clase abierta con los padres de los niños/as (un familiar por niño/a) se inició la actividad contando a los familiares el modo en que se había trabajado con el grupo y se los invitó a jugar, con música, junto a sus hijos/as.

Sentados en ronda, los padres junto a los niños, se les presentó una tela grande para jugar a esconderse «cuando llueve» y descubrirse «cuando deja de llover». Luego se cantó la canción «Las gotitas», acompañándola con movimientos de manos e invitando a los familiares a realizar el gesto de las gotitas con sus dedos sobre el cuerpo de los niños/as.

A continuación, se propuso jugar con los cotidiáfonos. Se escucharon las canciones grabadas «Ya lloviendo está» y «Las gotitas», a las cuales cada uno acompañó con el sonido de los elementos previamente repartidos y ya explorados por el grupo en clases anteriores: papeles celofán (para ser usados en la parte más suave de la canción) y tapas plásticas (para ser percutidas cuando pican las gotitas).

Se les pidió, finalmente, guardar los elementos entre todos.

Como cierre se invitó a los niños y niñas a recostarse sobre el piso y cada mamá o papá les hizo escuchar el sonido del palo de lluvia.

2. Criterios de evaluación

Para la evaluación de la propuesta se tuvo en cuenta el proceso realizado por los niños y niñas a lo largo de las diferentes actividades en función de los obje-

tivos y contenidos planteados. A partir de la observación se realizó un registro del desarrollo de cada una de ellas, donde se pudo apreciar tanto el desenvolvimiento grupal como el individual. De esta forma, a través de la evaluación continua de las propuestas se pudieron incorporar, modificar, cambiar o mantener aquellas intervenciones, materiales o acciones que se consideraron necesarias a fin de la consecución de los objetivos planteados. Se buscó una evaluación reflexiva que permitiera aprender no sólo del error sino también de los aciertos.

2.1. Evaluación de la implementación de la secuencia

En el desarrollo de la primera propuesta se reunió al grupo y se creó un ambiente tranquilo y sereno. La utilización del paraguas con sonidos, rápidamente llamó la atención del grupo, generando diferentes respuestas en cada niño/a. Mientras algunos se acercaron a tocarlo y explorarlo con sus manos, otros permanecieron en su lugar pero manteniendo una actitud observadora y de escucha atenta. En este sentido, se considera que el recurso fue acorde al objetivo planteado de propiciar el goce a partir de la escucha sonora. Durante la canción interpretada con la voz de la docente, los niños y niñas se mostraron atentos y disfrutando del momento en que la docente individualmente se acercó a realizar las gotitas con sus dedos sobre distintas partes de su cuerpo. Esto permitió que cada niño/a vivenciara el estímulo sonoro en relación a una vivencia táctil (estímulos concordantes). Asimismo, se pudo observar a algunos niños realizando el gesto de las gotitas sobre el cuerpo de un compañero, imitando la acción de la docente. En cuanto a la imitación de movimientos, sólo algunos lo hicieron, por lo que se consideró importante su reiteración en nuevas oportunidades a fin de que todos se familiarizaran con la canción y exploraran las posibilidades de acompañar con el movimiento. En la segunda actividad, la cual estuvo centrada en la escucha musical y la exploración sonora con objetos, se pudo observar la participación de todos los niños y niñas, tanto en la escucha de la canción como en la manipulación y exploración de los cotidiáfonos: papeles celofán y tapas plásticas, siendo estas últimas de mayor interés ya que se pudo apreciar gran disfrute con la acción de percutir. Se considera que fue oportuna la selección de este material porque

respondió a las posibilidades de manipulación y acción de los niños. Al igual que la actividad anterior, ésta requirió de su reiteración en días posteriores de modo de permitir que el grupo se familiarizara con la canción y enriqueciera su exploración con los cotidiáfonos para llevar a cabo los diferentes modos de acción con los mismos: arrugar, frotar, percutir con diferente intensidad, etcétera.

En la tercera propuesta, centrada en la escucha musical y el movimiento, se advirtieron diferentes modos de participación por parte de los niños y niñas debido, principalmente, a los diversos niveles de desarrollo motriz alcanzados por cada uno de ellos/as. En el caso de la canción, el grupo se mostró familiarizado con la misma, imitó y realizó los movimientos con mayor espontaneidad. En el segundo momento de la clase, que requería desplazarse en el espacio, se vio una mayor diversidad en el accionar, ya que, si bien todos se desplazaban a través de la marcha independiente, algunos lo hacían con mayor seguridad que otros. No obstante, se considera que todos pudieron participar activamente acorde a las posibilidades, y deseos individuales.

La actividad de cierre resultó significativa tanto para los niños como para los familiares. Para estos últimos constituyó una rica oportunidad de conocer una pequeña parte de aquello que sus hijos realizan en el jardín, así como tomar contacto con manifestaciones artísticas, en este caso musicales, que pueden trasladarse y multiplicarse en la intimidad de sus hogares, fortaleciendo así el vínculo con sus hijos. Para los niños y niñas, si bien en esta oportunidad tuvieron una participación menor que en las clases habituales ya que en su mayoría preferían estar en contacto directo con su familiar, también fue positivo poder compartir este momento de juego que puede extenderse más allá de lo realizado en el jardín.

Como docente, se puede decir que este tipo de secuencias simples pero con un gran cuidado en cuanto a la selección de recursos (canciones, cotidiáfonos) y al diseño de las propuestas son las que, multiplicadas a lo largo del ciclo lectivo, permiten a cada niño y niña realizar un recorrido valioso en torno al arte. Esto dependerá de la variedad y riqueza de experiencias que, desde la tarea docente, se ofrezca a los niños y niñas que, desde edades muy tempranas, se encuentran plenamente sensibles a aquello que se les acerque desde las múltiples dimensiones que implica el hecho artístico.

Referencias bibliográficas

Mairet, S.; Malvicini de Benini, K. (2012). *Didáctica de la música en el Nivel Inicial*. Buenos Aires: Bonun.

Malbran, S.; Regla, I. (2000). *Sonidos para los sentidos*. Buenos Aires: Ed. UNLP.

Origlio, F. (2003). *Arte desde la cuna: educación temprana para niños desde recién nacidos hasta los tres años*. Buenos Aires: Nazhira palabras animadas.